

Curiosamente, lo que hoy se pretende averiguar es si Reutemann es "o no" independiente de Kirchner. Si se encuentra adherido, como Scioli, a su estrategia

Curiosamente, lo que hoy se pretende averiguar es si Reutemann es "o no" independiente de Kirchner. Si se encuentra adherido, como Scioli, a su estrategia. En definitiva, los evaluadores quieren saber si Kirchner y Reutemann se entienden, en el fondo y caminan "como Hansel y Gretel" graciosamente por el prado, tomados de la mano.

Según un informe interno de la Consultora Oximoron, hasta hoy lo único que aleja a Reutemann de Kirchner son las derivaciones electorales del "maldito" conflicto agropecuario. Aunque, por una cuestión de identidad, Reutemann tiene que mostrarse ostensiblemente alejado de Kirchner porque, para caminar la provincia, lo más redituable para el ex gobernador es diferenciarse del ex presidente. Aunque una carencia de convicción, en su caso, genera crecientes sospechas de entendimiento. Sospechas infortunadamente agigantadas sobre todo después del inexplicable episodio que protagonizara con Marcelo Muniagurria, quien fuera su (leal) vicegobernador.

Muniagurria es, al menos hasta que se redacta este informe, el referente en Santa Fe de las tristezas del PRO. La alucinación, principalmente capitalina, que lidera Mr. Macri, competidor estratégico de Reutemann.

Algo sucedió con "el pacto"

Con la aprobación implícita de Macri, Muniagurria avanzó, telefónicamente, en el acuerdo con Reutemann. La alucinación del PRO llevará a en Santa Fe su propia oferta para los diputados con el notable actor Miguel Del Sel a la cabeza y apoyar  a Reutemann como candidato a senador.

"Dale para adelante", le dijo Reutemann a Muniagurria, como cuando era su vicegobernador y lo instru . Muniagurria fue "para adelante" y arm  una conferencia de prensa a los efectos de comunicar el acuerdo pero, sin embargo, Reutemann lo negó de inmediato.

La profundización del desaire al ex vicegobernador careció de desperdicios. Recurrió a una sobreactuación ideológicamente innecesaria que le permitió a Reutemann autodescubrirse, para algarab  del grotesco, como un cuadro invalorable de la izquierda. Un idólatra del recurrente Lula, un revolucionario que "enada ten  a que ver con Macri y la derecha".

Los detractores del desairado Muniagurria hoy lo descalifican con apasionamiento por basar un acuerdo político en una simple llamada telefónica. Pero exist , entre ambos, suficiente confianza y telefónicamente arreglaron antes significativas cuestiones de gestión, entre inundaciones y otras calamidades.

Lo que Muniagurria y los prohombres del PRO ya descuentan, según nuestras fuentes, es que "algo sucedió camino del foro". Por lo menos, que transcurrieron otros llamados telefónicos, los que persuadieron a Reutemann sobre la necesidad política de arrojar a Muniagurria por la ventana como si el pobre fuera una versión menos presentable de otra "Negrita" Alarcón, oportunamente arrojada.

"Fueron llamados de la superioridad", confirmó una "Garganta" encarnada en Maz n "alias El Chueco" estrella infaltable en los vodeviles. Aunque los muniagurristas desorientados no vacilan en apuntar al propio Kirchner, porque es el responsable exclusivo de decidir el envío, siempre por izquierda, de los trascendentales glucolines para financiar las campañas electorales.

Final con pÃ­ldoras

Los prohombres del PRO deben decidir si se tragan, con un tecito, la pÃ­ldora del desaire de Reutemann. Y lo apoyan, igualmente, con la pÃ­ldora tragada en Santa Fe, donde despiertan la indiferencia de las masas. Aunque Reutemann no los quiera, por ser â€œde derechaâ€.

Otro camino consiste en escupir la pÃ­ldora del desaire y denunciar frontalmente â€œcomo acaso imagina Muniagurriaâ€, el pacto Kirchnerâ€ Reutemann de cuya existencia, en la alucinaciÃ³n del PRO, nadie duda. Aunque nunca lo digan.

Â  Jorge AsÃ­s Digital

OSIRIS ALONSO DÂ©™AMOMIO

info@ciudadanodiario.com.ar